

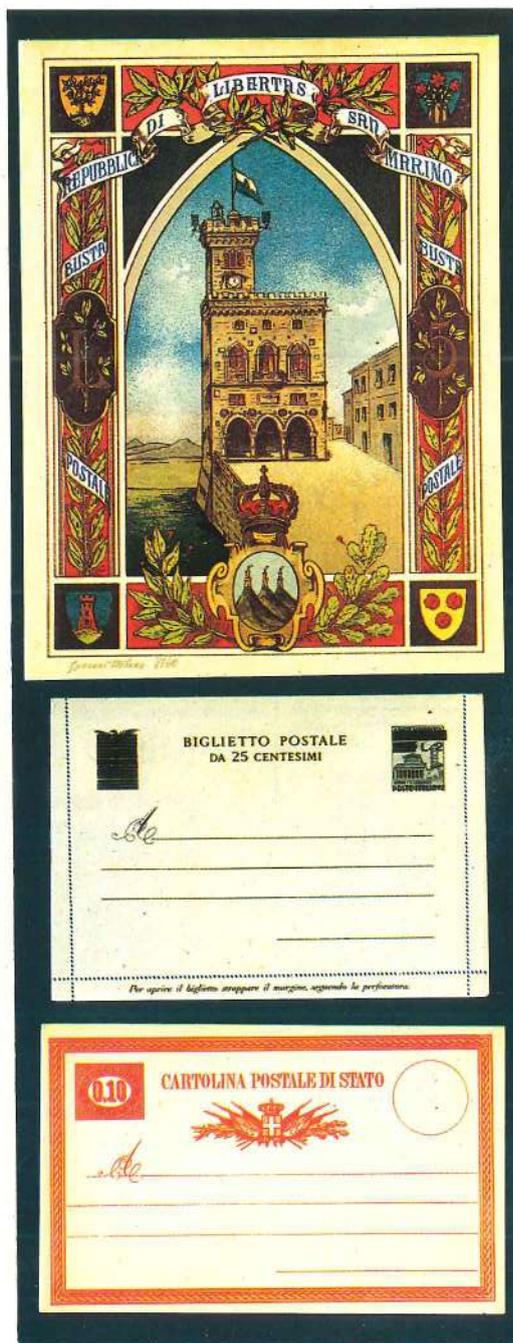
# LOS ENTERO POSTALES

**C**uando la impresión del sello, en vez de estar alineada y puesta en columnas sobre hojas de papel engomado, se realiza directamente y por separado por la administración postal, en sobre, en hojita o en tarjeta destinados a la correspondencia, nos encontramos con el llamado «entero postal». Esta es la definición del interesante valor postal que, como su hermano adhesivo, resuelve la tarea del pago anticipado del importe del servicio postal y que interesa a gran número de coleccionistas.

Los más conocidos «entero postales» son ciertamente los preparados para la auténtica correspondencia: tarjetas postales simples y con respuesta pagada, billetes postales, sobres postales, hojas carta y similares, que existen también en emisiones especiales para los servicios de correo aéreo, correo neumático, telégrafos, etc. Otros «entero postales» son las fajas para periódicos, las tarjetas-giro, las etiquetas para paquetes y, extendiendonos, los bonos-respuesta internacionales y otros módulos o formularios vendidos al público para servicios postales con pago, excluyendo los impresos entregados gratuitamente o preparados para el servicio interno de las administraciones postales.

También constituyen una particular categoría de «enteros» las tarjetas, sobres, billetes o similares en «franquicia postal», que normalmente no llevan impresión por estampación de sello, sino la declaración de «franquicia» o el escudo del estado u otra contraseña de la administración postal que asegura la franquicia de tasa. Los más conocidos «enteros» en franquicia son los de las fuerzas armadas, pero existen también para diferentes servicios de guerra, para beneficencia, para muestras particulares o para celebraciones de carácter nacional.

El «entero» (*Ganzsche* para los alemanes, *entier* para los franceses, *entire* y *postal stationery* para ingleses y norteamericanos, *intero* para los italianos, *inteiro* para los portugueses, *helsaker* y *hersager* para los escandinavos, etc.), como el primer sello nació en Inglaterra, en 1841, con la emisión de dos sobres postales con valores de 1 *penny* rosa y 2 *pence* azul, llevando la impresión de los sellos con la efigie de la reina Victoria. Esta emisión fue seguida en



1. Tres «entero postales» de distintas épocas: Un «sobre postal» de la República de San Marino; un «billete postal» italiano de la República Social, con la estampación que cancelaba los símbolos fascistas, para utilizar durante el primer período democrático; finalmente, una tarjeta postal de Estado de la Italia del siglo XIX.

1840 de otra de dos valores en formato «sobre» y «hoja postal», respectivamente de 1 *penny* negro y de 2 *pence* azul, conocidos con el nombre de su creador Mulready. Entre los precursores del «entero postal» se cuentan como más antiguos el «A.Q.» de la República de Venecia (1608), los *Billets de port payé* franceses del año 1653, los «Sobres» chinos de 1750 y los «Caballitos Sardos» de 1818.

Al sobre postal siguió, en 1869, la tarjeta postal, el más afortunado de los «entero postales» por su rápida difusión y su amplísimo e inmediato empleo. El inventor fue un profesor de economía de la Academia Militar de Viena, el doctor Manuel Herrmann, que escribió en el *Neue Freie Presse* del 26 de julio de 1869 un artículo que se titulaba: «Nuevo medio de correspondencia postal». El artículo llamó la atención del por entonces director general de los correos austríacos, barón Od-Maly, que apropiándose de la idea obtuvo el decreto 25 de septiembre de 1869 del ministerio de Comercio, aparecido en el «Boletín de las leyes del Imperio», por el que se creó la *Korrestondenzkarte*, fijando la emisión para el primero de octubre de 1870.

Esta primera tarjeta de cartulina marfil llevaba al dorso, en color pardo, un pequeño marco en todo su perímetro y en la esquina superior derecha la impresión del sello de 2 *kreuzer*, con la efigie del emperador Francisco José. Se dice que ya desde el primer mes se vendieron más de un millón doscientas cincuenta mil piezas, dada la comodidad de poder sustituir, con gasto reducido y para breves comunicaciones, la más laboriosa y costosa carta.

Hay que aclarar que esta primera tarjeta se emitió, en realidad, en dos ediciones al mismo tiempo. La primera, para el territorio del Imperio austríaco, con emblema que llevaba el águila bicéfala, y la segunda, para el territorio húngaro, que tenía autonomía administrativa, con el emblema y corona de San Esteban.

Hasta 1882 no apareció el primer «billete postal» con su característica forma de cartulina plegada en dos, con bordes de cierre engomados y perforados para facilitar su apertura. La emisión tuvo lugar en Bélgica y con dos valores, el 10 *cent.* carmín y el 25 *cent.* azul. También en poco tiempo este nuevo medio de correspon-



2. Tarjeta postal privada editada con motivo del XIX Congreso Filatélico Nacional de Venecia, del 4 de mayo de 1932. El franqueo está formado por un 30 cent. (franqueo normal del entero postal) más de un 50 cent. de correo aéreo perteneciente a la emisión «Pro socieda Dante Alighieri» de 1932, anulados con el matasellos oficial del congreso, recordado también por una viñeta erinnófila emitida para la ocasión.

dencia fue adoptado por la mayor parte de las administraciones postales. En realidad era un término medio entre la carta y la tarjeta, ofreciendo, además de las ventajas de esta última, la ventaja del posible secreto epistolar. El último en aparecer fue obviamente el «aerograma» o «billete postal aéreo», de varia forma, «plegable», de papel ligero con la impresión del sello a veces igual a los «adhesivos» de correo aéreo y a veces con diferente dibujo especial. Este «entero», nacido en Inglaterra, en 1943, fue adoptado por muchísimos países. Pero para el correo aéreo, a partir de 1921, Colombia había emitido un «sobre postal aéreo» con los valores de 30 y 50 centavos. También es necesario mencionar un «sobre aéreo» semioficial de 10 cent. del 30 de septiembre de 1909, emitido por el Aeroclub suizo con destino a las competiciones aeronáuticas «Gordon Bennett». Asimismo la «tarjeta de correo aéreo» es anterior al aerograma. En 1924 apareció en Alemania la primera *Flugpostkarte*, de 15 pfenning oliva, de emisión oficial que, como sucedió con el sobre, tuvo un predecesor semioficial en Baviera, donde en septiembre de 1912 se emitió una tarjeta postal, con una tirada de 30.000 ejemplares, con motivo de las competiciones aeronáuticas de Múnich y Nuremberg.

En Italia la cronología de los «número uno» es la siguiente: 1 de enero de 1874, tarjeta postal en dos valores, simple de 10 cent. pardo sobre gamuza y doble, con respuesta pagada, de 15 cent. pardo sobre rosa; 1875, tarjeta postal de servicio de

Estado de 10 cent. rosa pardo sobre blanco, con impresión del sello de servicio de la emisión de 1875; 1889, billete postal en dos valores, 5 cent. verde oscuro sobre gris para el distrito postal y 20 cent. anaranjado sobre amarillo para el reino; 1915, sobre postal de 10 cent. rosa-rojo sobre verde oliva claro, destinado a la correspondencia dirigida a los militares en zona de guerra; 1943, tarjeta postal aérea de dos valores, 60 cent. anaranjado sobre paja para el interior y 70 cent. azul sobre paja para los territorios del imperio; 1952, billete postal aéreo (aerograma) en dos valores, 60 liras azul sobre verde para los países europeos y 120 liras rojo sobre verde para USA y Canadá.

Una particular categoría de «enteros», generalmente tarjetas postales, está representada por los conmemorativos, de propaganda y de beneficencia. Entre estos se distinguen claramente las emisiones directas oficiales, por parte del Estado y por tanto de la administración postal y las emisiones «semioficiales» emitidas bajo iniciativa privada con concesión especial gubernativa. En cambio, no pueden considerarse «entero postales», en el sentido de valores postales originales, las emisiones privadas y comerciales obtenidas por medio de la estampación sucesiva de textos o viñetas diversas sobre «entero postales» de Estado y de venta libre que se prodigaron en todo tiempo.

También para los «entero postales» se han utilizado las sobrestampaciones, bien para modificar su valor nominal bien con motivo de acontecimientos políticos o militares, creando así nuevos «entero postales», generalmente de tirada limitada, de breve uso y por lo tanto de elevado interés coleccionístico e histórico. Por último, es necesario recordar que también este valor postal no ha escapado al servicio de la publicidad. Muchos «entero postales» han sido creados con este objetivo específico y otros llevan insertos textos e ilustraciones publicitarias, regularmente admitidos, mediante pago, por las administraciones postales.

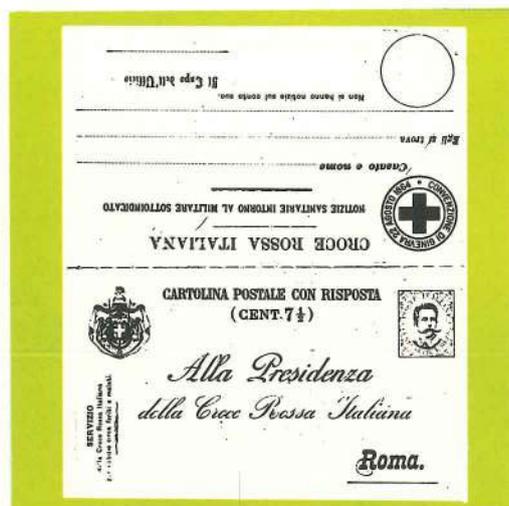
¿Cómo se coleccionan los «entero postales»? No existen cánones inquebrantables y el coleccionista, por regla general, sigue sus conceptos y gustos personales. No obstante conviene aclarar inmediatamente que el «entero postal» es un valor postal

antes de convertirse en un documento postal y, por lo tanto, la colección normal es completamente ajena al uso que se haya hecho del «entero» y a los matasellos que pueda haber recibido cuando ha sido usado postalmente. Estas últimas características interesan tan solo al amplio campo de la marcofilia y de la historia postal, importantes sectores que comprenden, sin embargo, además de los «enteros» cualquier otro documento postal.

En cuanto al «entero postal» nuevo se requieren, además de su oficialidad, integridad, frescura y limpieza. En cuanto al usado, a estos mencionados requisitos se añaden, dentro de los límites razonables, la ausencia de escrituras defectuosas y matasellos postales claros. Para el usado es preferible también la ausencia de franqueos suplementarios con sellos adhesivos, pero obviamente se podrá preferir un matasello particular a otro corriente. Para la valoración del usado el eventual valor de los adhesivos añadidos y del matasello particular, se suma al valor del «entero postal».

En muchos casos el «entero postal» no tiene precisa fecha de fuera de curso y, por lo tanto, puede llevar franqueos complementarios para adecuarse a las distintas tarifas. En este sentido, deslizándonos ligeramente hacia el sector de la historia postal, se podrán coleccionar también «entero postales» con valor nominal modificado. Los «entero postales» para colección se reúnen en clasificadores con bolsillos móviles y transparentes, idóneos para biblioteca y consulta, y en álbumes con cartulinas móviles con bordes transparentes o esquineras, más cómodas para eventuales participaciones en exposiciones (en efecto, no requieren la manipulación de los «entero postales» ni laboriosos montajes).

No existe un catálogo mundial y general de los «entero postales» puesto al día. Sin embargo, es apreciable el texto de una obra que se remonta al año 1928, el *Grosser Ganzsachen-Katalog*, de Siegfried Ascher, de Berlín, en dos volúmenes editados por la Berliner Granzsachen-Sammler-Vereins. El nombre de Ascher no es del todo nuevo en el campo de los catálogos, ya que con anterioridad había colaborado con Lindenberg, al menos en la vigésima edición (1914), en el capítulo de «entero postales» del *Gebrüder Senf's illustrier Post-*



1 *wertzeichen-Katalog*, publicado por la *Gebrüder Senf* de Lipsia.

Una apretada y cada vez más extensa correspondencia entre los coleccionistas de «enteros», que se encuentran también entre los «pequeños anuncios» de la prensa filatélica, ha sido el origen de la constitución de la Unión de cultivadores de la materia, o sea, de la «Sección autónoma nacional de coleccionistas de enteros postales» (SANCIP), que se efectuó en Italia el 1.º de julio de 1968. Esta Sección cultiva y difunde el interés por los «enteros», facilita los contactos entre los coleccionistas de Italia y del extranjero y promueve estudios, investigaciones, convenios, exposiciones y publicaciones en el terreno de los «entero postales». La asociación mantiene contactos con sus hermanas extranjeras y se cuenta entre los socios de la *Berliner Ganzsachen-Sammler-Vereins*, la más importante asociación europea fundada en 1901 y de la *Union Postal Stationery Society* de New York y edita el boletín «El entero postal». La SANCIP tiene su sede en Verona, Apartado de correos 307.

La obra de Ascher, hoy muy rara, ha sido continuada por la B.G.S.V. que ha comenzado la reedición puesta al día en fascículos con el nombre de *Neuer Ganzsachen Katalog*. La publicación procede a ritmo lento y hasta ahora se limita tan solo a los países europeos. En 1964 se ha iniciado también la edición del nuevo *Priced Catalogue of Postal Stationery of the World*, dirigido por Alexander D. Gage de la Higgins & Gage Inc. de Pasadena, Cali-

1. Una tarjeta postal con respuesta (con el valor de 7 cent. y medio que utilizaba la Cruz Roja Italiana para dar curso a las peticiones de noticias sobre enfermos o heridos, basándose en la Convención de Ginebra del 22 de agosto de 1864.

fornia y editado por Edward Fladung. Para los «entero postales» de correo aéreo existe el *Catalogue Mondial des Entiers Aëropostaux* (bilingüe, francés e inglés), del especialista belga François Godinas, cuya última edición data de 1967.

En cuanto a Italia, se cuenta con la amplia y diligente obra de Poggio Poggi: «Catálogo General de los entero postales italianos». Recordaremos también el «Catálogo de las tarjetas y de los billetes de Italia», emitidos de 1854 a 1950, con informaciones sobre su uso postal, de los conocidos escritores filatélicos Fulvio Levi y Cesco Gianneto.